

El impacto social de las series médicas

Laura María Moratal Ibáñez

Escuela de Salud Pública. Facultad de Medicina. Universidad de Buenos Aires (Argentina).

Correspondencia: Escuela de Salud Pública. Facultad de Medicina. Universidad de Buenos Aires (Argentina).

e-mail: lmoratal@fmed.uba.ar

Recibido el 4 de septiembre de 2012, aceptado el 14 de septiembre de 2012.

El primer punto que es indiscutible es que las series sobre temas médicos siempre han tenido un importante impacto en la población, da cuenta de ello la profusión de ofertas de diferentes características que se presentan en las pantallas televisivas, la mayoría con un gran éxito y algunas cubriendo varias temporadas. Esto no es nuevo, desde siempre estos programas han tenido repercusión en el público aunque los médicos de los programas de hace 50 años eran muy diferentes. Basta con recordar al Dr. Ben Casey y al Dr. Kildare, profesionales con buena presencia, siempre bien arreglados, sin vicios, atentos a la palabra justa y el acto abnegado. Era una época donde los personajes de todas las series cumplían siempre con este patrón poco realista, capaces de cruzar el oeste a caballo y llegar pulcros y con las botas lustradas. Lo mismo sucedía con los médicos de aquel entonces, perfectos en todo momento no solo en su apariencia sino en todas sus acciones.

Médicos con el delantal blanco siempre impecable que si cometían algún error, nunca era por desidia o falta de profesionalidad, sino por cualquier motivo extraño a ellos. De todas maneras los problemas se arreglaban y las confusiones terminaban desapareciendo y los finales eran felices o aleccionadores.

De ese extremo demasiado *naïf* de las primeras series médicas pasamos actualmente a series exitosas con personaje totalmente contrapuestos a los antiguos. Por ejemplo el Dr. Gregory House personifica al perfecto antihéroe¹, tanto por su apariencia desprolija, desalineada, con un andar desgarrado arrastrando su pierna, con una personalidad adictiva y sarcástica. Algo similar puede decirse de *Nurse Jackie*, representada por una enfermera en el papel protagónico que tiene similar debilidad por el abuso de pastillas, o los cirujanos de *Nick Tup*², donde los protagonistas inclusive terminan cometiendo delitos penados por la ley.

Estos personajes y el desarrollo de algunas historias han sido analizadas por revista médicas y también han emitido su opinión asociaciones de profesionales de la salud a veces criticando algunos aspectos de las mismas. Por ejemplo la Asociación de enfermeras de Nueva Cork, se expresó en contra del personaje de la enfermera Jackie alegando que éste perjudicaba la imagen del gremio. Otros criticaron los casos seleccionados donde se presentaba como frecuentes en la atención médica patologías agudas de muy extraña prevalencia, o gran número de casos graves donde estaba en juego la vida³ o extremadamente conflictivos desde el punto ético, cuando no es así la tarea diaria, ni siquiera en una sala de emergencias.

Otro aspecto que ha despertado varias críticas es que muchas veces en estas series se representan conductas negativas en los profesionales de la salud, actitudes de egotismo permanente y luchas de poderes continuas, donde el paciente pasa a ser solo un caso más o una oportunidad de aprendizaje como si ese fuera casi el único impulso que mueve a un cirujano o a un médico de emergencias. Así también intromisiones en la vida privada de los enfermos hasta en sus propias casas o en sus decisiones sin mucho respeto. Si bien los profesionales de la salud no son perfectos, son solo seres humanos como el resto, tampoco es verdad que sea frecuente que se comporten de esta manera. Se ha realizado un cambio pendular, desde un extremo demasiado rosado y casi romántico de las primeras series a otro desmesuradamente oscuro, del cual es esperable que se arrije en algún punto medio más próximo a la realidad o con alguna utilidad más edificante o más educativa.

Lo más preocupante es que se muestra que estos comportamientos faltos de ética terminan en la mayoría de los casos sin ningún castigo. Todo queda olvidado si se salva la vida del paciente, aunque para ello

hayan realizado un trasplante inútil o se hayan sacado los ovarios sin necesidad. Luego de haber tratado en forma miserable a un paciente este igual va a retirarse agradeciéndole sus servicios. En la vida real el hecho de que haya salvado su vida, no implica que luego no presente demandas por el mal trato por los tratamientos innecesarios recibidos. Por más que sea doloroso para los profesionales médicos aceptar esta cuestión, esta es la verdad que muestran los juicios por mala praxis. Es más, es común leer por diferentes medios, en la prensa o internet, cálidos agradecimientos por el trato recibido en algún hospital aunque el familiar haya fallecido. En estas series parecería ser que el único objetivo a defender es la vida, y los otros derechos de los pacientes no existieran.

Estos temas pero sobre todo estos comportamientos, han sido estudiados y utilizados como recurso docente no solo por los profesionales de la salud, sino que existen muchas publicaciones sobre estas series, sobre todo sobre las que lideran el mercado que son *House*⁴ y *Grey's Anatomy*⁵⁻⁹, cuyos personajes o textos son evaluados no solo desde el punto de vista médico sino también por especialistas en comunicación, educación^{6,10}, psicología, sociología¹¹, etc.

Justamente en este número de la revista se presentan dos trabajos sobre la serie *House*, ambos realizados por dos equipos profesionales que difieren en su formación y que abordan las características del personaje central desde dos miradas diferentes. Ambos trabajos son de excelente calidad, sus autores han realizado un trabajo de investigación exhaustiva de cada episodio y de las frases de este extraño, pero exitoso personaje.

Esta situación en la que diversos autores extraen material que analizan desde visiones casi contrapuestas, es una de las características de este personaje con tal complejidad psicológica que a algunos le parece totalmente desagradable y otros lo consideran su personaje favorito, como se evidenció en encuestas realizadas a los jóvenes madrileños¹².

Es lógico que cada uno ponga su atención en aquellos puntos que desde su formación o sus experiencias

le parecen relevantes y que lo lleven a interpretaciones diferentes de las respuestas muchas veces cínicas de Dr. House y eso es independiente de la idea del guionista, que en última instancia poco importa. Toda obra que trasciende llega un momento que deja de ser propiedad del autor y cualquiera tiene derecho a apropiarse de ella a través de su mirada personal y sus propias vivencias.

Referencias

- Guerran Gómez A. Sea desabrido. Camine con un bastón: Sobre tipos y estereotipos médicos in *House*. Área Abierta [Internet]. Marzo del 2007 [citado el 4 de setiembre del 2012]; N°16. [9 paginas] Disponible en: <http://revistas.ucm.es/index.php/ARAB/article/view/ARAB0707130005A/4159>
- McDonald D. Nip/Tuck well past its best before. *CMAJ* 2009;18(10):1039-1040. Disponible en <http://www.cmaj.ca/content/180/10/1039.full.pdf+html>
- Millá Santo J. Urgencias médicas: algo más que una serie televisiva. *Med Clin (Barc)* 2001; 117(8): 295-296
- Valbuena de la Fuente F. El guión de vida de Gregory House. *Cuadernos de Información y comunicación* 2009;14:159-198. Disponible en: <http://repositorio.uasb.edu.ec/handle/10644/934>
- Ordóñez Revelo GJ. Narrativas seriales e intimidad amorosa: estudio de caso de *Grey's Anatomy*. [Tesis Doctoral]. Quito, Ecuador: Universidad Andina Simón Bolívar, Sede Ecuador. Área de Comunicación. 2009.
- Torock JL. Bringing the Emergency Room to the Classroom: Using *Grey's Anatomy* to Simplify Situational Leadership. *J Leader Educ*. 2008;7(2): 69-101. Disponible en http://www.leadershipeducators.org/Resources/Documents/jole/2008_fall/JOLE_7-2_Torock.pdf
- Strauman E, Goodier BC. Not your grandmother's doctor show: a review of *Grey's anatomy*, *House*, and *Nip/Tuck*. *J Med Humanit*. 2008; 29(2):127-131
- Bongiovanni P, González SG, Morales V, Leas LM, Saucedo K. Análisis del impacto cultural e ideológico de la serie *Grey's Anatomy*: Estudio de un caso en el área metropolitana de Monterrey. *Global Media Journal México*. 2007;4(8): 107-158. Disponible en <http://redalyc.uaemex.mx/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=68740807>
- Rideout V. Television as a health educator. A Case Study of *Grey's Anatomy* Kaiser Family Foundation Report. [Internet]. [citado el 4 de setiembre del 2012]; Septiembre del 2008. [36 paginas] Disponible en: <http://www.kff.org/ent-media/upload/7803.pdf>
- Padilla Castillo G. Las series de televisión sobre médicos como ejemplo de enseñanza en nutrición y gastronomía. *Revista Latinoamericana de comunicación Social*. 2012; 67: 229-247. Disponible en: http://www.revistalatinacs.org/067/art/954_Complutense/10_Graciela.html
- Padilla Castillo G. Las series de televisión sobre médicos (1990-2010): su éxito desde el Análisis Transaccional y la Ética. *Revista de Análisis Transaccional y Psicología Humanista*; 2010,18(63):244-260
- Padilla Castillo G, Semova D. Los juegos de las series favoritas de los universitarios madrileños. *Cuadernos de Información y Comunicación*. 2009;14:199-211. Disponible en: <http://revistas.ucm.es/index.php/CIYC/article/view/CIYC0909110199A/7225>